

Historia del castillo de Castellet

El castillo de Castellet fue la propiedad originaria de uno de los linajes nobiliarios catalanes, los Castellet, que ejercieron una notable influencia en la corte condal barcelonesa a partir del siglo XI.

A pesar de la importancia histórica de la familia Castellet, son muy escasos los datos documentales sobre la historia del castillo. Las bases para establecer las hipótesis sobre el proceso constructivo han tenido que buscarse en el análisis morfológico y arquitectónico de sus estructuras.

Siglo X

La primera referencia documental conocida es del año 977, cuando el conde Borrell II vende el castillo de Castellet a Unifred Amat, primer señor de Castellet. En la venta se mencionan las estructuras del castillo, torres, edificios y muros, dando libertad al comprador para rehacerlas. Es probable que las estructuras más antiguas que se conservan correspondan a los procesos edificatorios que se iniciarían a partir de ese momento.

Siglo XI

La primera ocasión en que el castillo de Sant Esteve es llamado de Castellet es en la publicación sacramental del testamento de Adalbert, hijo del vizconde de Barcelona, Guitard, del año 1010. En este documento se habla del castillo de "Sancti Stefani de Castelleto".

A partir de ese momento, existen numerosas referencias al castillo de Castellet, durante los siglos XI y XII, en diferentes circunstancias, como la venta que efectuó, en el año 1076, Rotland Bernat, de la mitad del castillo, al conde de Barcelona, Ramon Berenguer I.

Siglo XII

A principios del siglo XII, su feudatario era Jordà de Sanmartí, que juró fidelidad al conde de Barcelona, por este y otros castillos.

Siglo XIV

El último Castellet que poseyó el castillo fue Blai de Castellet, que aún lo tenía en el año 1380, pero muy pronto fue incorporado por el infante Don Joan a la Corona.

Siglo XV

El rey Martí l'Humà lo vendió, en 1450, a Pere de Torrelles, con la alta jurisdicción del término. Después de la familia Torrelles, el castillo pasó a la familia Desplà, y en 1460 fue adquirido por Bernat de Requesens.

Durante la guerra civil de 1462-1472, el castillo de Castellet fue asediado y tomado por las fuerzas de Pere el Condestable de Portugal, volviendo, al final del conflicto, a manos de los Requesens, que lo vendieron a Guillem de Peralta, en 1472.

Del siglo XVI al XIX

Posteriormente, en 1496, debieron rehacerse las fortificaciones del castillo, en un momento incierto pero posiblemente anterior a 1566, cuando pasó, por matrimonio, a la familia Aguilar, y después pasó a los Icart, y a los Queralt, condes de Santa Coloma, que mantuvieron sus derechos hasta la abolición de los señoríos en 1837.

Siglo XX

En 1925 se hallaba en estado ruinoso y abandonado. Poco tiempo después, su propietario, el señor Josep de Peray i March, inició los trabajos de restauración del castillo, que se efectuaron, básicamente, entre 1928-1930, comprendiendo la parte central y oeste de sus estructuras, mientras que la parte sur no se vio afectada por los trabajos de restauración y reconversión, que dejaron el castillo en su estado actual.

En 1981, el castillo pasó, por herencia, al Hospital de Niños de Barcelona, que hasta hace muy poco fue su propietario.

La rehabilitación

abertis —entonces **acesa**— compró la propiedad en el mes de mayo de 1999, con el fin de salvar un castillo en estado de ruina y restituir su volumen original, y dedicarlo a un uso social como sede de la **fundación abertis**.

Una vez aprobados por la Generalitat de Catalunya el Plan Director de Rehabilitación del Castillo de Castellet y el proyecto ejecutivo, se iniciaron las obras en marzo de 2000 y acabaron en octubre de 2001. **abertis**, con esta acción, ha potenciado la historia del castillo y ha dignificado su futuro, proporcionándole un nuevo uso —sede de la fundación— que lo salvará para generaciones futuras.

Con la rehabilitación del castillo de Castellet, **abertis** sigue dando contenido a un proceso iniciado hace más de 10 años, interviniendo a través de **acesa** en la recuperación y el mantenimiento del patrimonio histórico. La recuperación de los espacios que hoy acogen las actividades de la fundación no ha perjudicado su imagen histórica del inmueble sino que, al contrario, al recuperar la estructura que tenía el castillo, ha aumentado más la notoriedad de sus elementos originales, especialmente la torre del siglo X y la muralla de Levante del siglo XV. Además de dar un nuevo uso al castillo, se ha dignificado su pasado, potenciando su historia como elemento dinamizador del entorno y paradigma en la gestión del patrimonio sostenible.